

Declaración del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos. 15-5-04

El pasado 6 de mayo, el gobierno de los Estados Unidos anunció nuevas medidas para recrudecer aún más su política agresiva y hostil contra Cuba.

El documento presentado por la llamada comisión presidencial plantea como tareas estratégicas para el logro del derrocamiento del gobierno cubano, las siguientes:

Incremento del apoyo económico para la creación de una oposición interna, el aumento de las campañas internacionales contra Cuba, el recrudecimiento de las acciones subversivas y de desinformación contra nuestro país, la adopción de nuevas medidas para afectar la economía cubana y lo que han dado en llamar socavar los planes de sucesión del régimen.

Este plan de desestabilización y derrocamiento del gobierno cubano, en contra de todas las normas internacionales vigentes, constituye una intromisión en los asuntos internos de Cuba, una brutal violación de los derechos humanos del pueblo cubano, de los derechos de los cubanos que residen en los Estados Unidos y es un esfuerzo colosal por dividir las familias, limitando el concepto de quiénes forman parte de ella y cercenando la capacidad de comunicarse y ayudarse unas a otras.

Estas medidas y la política estadounidense en su conjunto, desconocen abiertamente los verdaderos intereses del pueblo norteamericano, de la inmensa mayoría de los cubanos residentes en los Estados Unidos, que son víctimas del odio de este gobierno hacia Cuba y su pueblo, de la mayor parte de los miembros del Congreso estadounidense y de amplios sectores de la sociedad norteamericana que desean una relación normal con Cuba.

Asignar decenas de millones de dólares para promover el mercenarismo en Cuba, violar las leyes internacionales para desde una nave aérea militar emitir transmisiones subversivas contra otro país, unido al hecho escandaloso y mundialmente criticado de la instalación de un campo de concentración en la Base Naval Norteamericana de Guantánamo, territorio ocupado por la fuerza en nuestro país, constituyen provocaciones insólitas que destrozan las más elementales normas y principios del derecho internacional, las cuales, por supuesto, tendrán que ser denunciadas en los más diversos foros mundiales, incluida la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra.

El oportunismo y la crueldad de la actual administración norteamericana se demuestran plenamente en el hecho de adoptar estas medidas contra nuestro pueblo en momentos en que los precios de los alimentos y su transportación casi se han duplicado en el mercado mundial, el precio del azúcar apenas alcanza su costo de producción y el del combustible se eleva sostenidamente hasta alcanzar el precio abrumador de casi cuarenta dólares por barril.

Se pretende adicionalmente golpear con todas las fuerzas posibles al turismo y a otros sectores de la economía cubana.

Se quiere destruir así, todo lo que este pueblo heroico construye día a día; pero ninguna amenaza, ninguna insensata locura de las mentes guerreristas y fascistas que gobiernan los Estados Unidos podrán desalentarlo.

Sus crueles y cobardes medidas nos impondrán, sin duda alguna, sacrificios, pero no lograrán detener un segundo nuestra marcha hacia los objetivos humanos y sociales que nos hemos trazado.

Hacemos un llamado a todos los hombres y mujeres honestos del mundo, a las organizaciones de amistad y solidaridad con Cuba, a los amigos de la Revolución Cubana, a todos los que creen y luchan por ese mundo mejor que sí es posible, a que se movilicen y denuncien por todas las vías y medios a su alcance esta nueva agresión contra el pueblo cubano.

Confiamos en nosotros y en nuestra razón. Confiamos en ustedes, amigos de todas partes. Cuba no volverá jamás a la horrible e inhumana condición de ser colonia de los Estados Unidos.

Nuestra lucha será, HASTA LA VICTORIA ¡SIEMPRE!